

Vaticano II: redescubriendo la estrella polar de la Iglesia

Estas fuentes presentan una serie de catequesis del **Papa** centradas en el **Concilio Vaticano II** y sus documentos fundamentales para la Iglesia moderna. El ciclo comienza destacando la relevancia actual de este evento eclesial y procede a examinar profundamente la constitución **Dei Verbum**. A través de estas enseñanzas, se explica que la **revelación divina** no es solo una entrega de información, sino un **diálogo de amistad** iniciado por Dios con la humanidad. Se resalta la figura de **Jesucristo** como el mediador perfecto que revela al Padre mediante su propia humanidad y presencia histórica. Finalmente, los textos subrayan la unión inseparable entre la **Sagrada Escritura** y la **Tradición**, las cuales conforman un único depósito sagrado custodiado por la Iglesia.

El Concilio Vaticano II ejerce una influencia fundamental en la Iglesia actual, siendo considerado por el Magisterio como la **"estrella polar"** que orienta su camino en medio de los desafíos de la sociedad globalizada. San Juan Pablo II lo definió como la **"gran gracia"** de la que la Iglesia se benefició en el siglo XX, y sus enseñanzas mantienen total actualidad y pertinencia hoy en día.

A continuación, se detallan las principales áreas de influencia según las fuentes:

1. Una nueva forma de entender la Revelación

A través de la Constitución dogmática **Dei Verbum**, el Concilio transformó la comprensión de cómo Dios se comunica con la humanidad. No se trata simplemente de la transmisión de ideas, sino de un **diálogo de amistad** y una relación de alianza donde Dios habla a los hombres como amigos. Esta perspectiva influye en la Iglesia actual al:

- Priorizar la **escucha de la Palabra de Dios** y la oración para cultivar la amistad con el Señor.
- Reconocer a **Jesucristo como el mediador y la plenitud** de toda la revelación, quien a través de su humanidad nos revela nuestra propia identidad como hijos de Dios.

2. Identidad y Misión de la Iglesia

El Concilio impulsó una renovación en la estructura y el espíritu eclesial que sigue vigente:

- **Misterio de Comunión:** Redescubrió a la Iglesia como el **"Pueblo de Dios"**, promoviendo la participación activa y consciente de todos sus miembros, no solo de la jerarquía.
- **Reforma Ministerial:** Insta a una reforma eclesial en **clave ministerial** y a que los creyentes sean testigos valientes de la justicia y la paz.
- **Centralidad de Dios:** Ayuda a la Iglesia a volver a dar la **primacía a Dios** y a enfocarse en lo esencial.

3. Apertura y Diálogo con el Mundo Moderno

Vaticano II marcó un hito al abrir a la Iglesia al diálogo con la humanidad contemporánea. Esta influencia se manifiesta hoy en:

- El compromiso con el **ecumenismo** y el diálogo interreligioso.
- La colaboración en la construcción de una sociedad más **justa y fraterna**, asumiendo como propios las esperanzas y angustias de los pueblos.
- Una actitud de acogida hacia los cambios y desafíos de la época moderna, buscando ser una Iglesia que "hace eco" de las necesidades de la humanidad.

4. La Palabra de Dios y la Tradición Viva

El Concilio estableció que la **Sagrada Escritura y la Tradición** forman un único depósito sagrado de la Palabra de Dios, las cuales están íntimamente unidas y tienden a un mismo fin. En la Iglesia actual, esto influye al entender que:

- La Tradición no es algo "fossilizado", sino una **realidad dinámica y viva** que progresa con la ayuda del Espíritu Santo a través de la experiencia de los creyentes y el estudio de los teólogos.
- El **Magisterio vivo** tiene la función de interpretar auténticamente este depósito en nombre de Jesucristo.

En resumen, el Concilio sigue siendo un criterio de orientación para que la Iglesia actual salga al encuentro de la humanidad y lleve el mensaje del Evangelio con alegría, renovando su voluntad de paz y justicia en el presente y hacia el futuro.

A lo largo de las décadas, los distintos Pontífices han aportado visiones complementarias que subrayan la importancia del Concilio Vaticano II como un eje central para la Iglesia moderna. Según las fuentes, estas son las perspectivas de los Papas:

- **San Juan XXIII:** Como iniciador del Concilio el 11 de octubre de 1962, lo definió con una imagen de esperanza, refiriéndose a él como la **«aurora de un día de luz para toda la Iglesia»**. Su visión buscaba abrir el camino para una nueva época eclesial.
- **San Pablo VI:** Al concluir los trabajos conciliares, afirmó que había llegado la **«hora de la salida»** para ir al encuentro de la humanidad y llevarle la buena noticia del Evangelio. Para él, el Concilio representó un tiempo de gracia donde se condensaron el pasado, el presente y el futuro de la Iglesia, convirtiéndola en «palabra», «mensaje» y «coloquio».
- **San Juan Pablo I (Mons. Albino Luciani):** Antes de ser Papa, escribió proféticamente que la verdadera necesidad del Concilio no era solo realizar cambios en organismos o estructuras, sino alcanzar una **«santidad más profunda y extensa»**.
- **San Juan Pablo II:** Al finalizar el Jubileo del 2000, reafirmó su convicción de que el Concilio fue la **«gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX»**. Consideró que indicar el camino del Concilio era un deber fundamental para la Iglesia.
- **Benedicto XVI:** Sostuvo que los documentos conciliares **no han perdido su actualidad** con el paso de los años. Por el contrario, sus enseñanzas se revelan hoy como especialmente pertinentes ante los nuevos desafíos de la Iglesia y la sociedad globalizada.
- **Papa Francisco:** Ha destacado que redescubrir el Concilio ayuda a la Iglesia a **«volver a dar la primacía a Dios, a lo esencial»**. Su visión es la de una Iglesia impulsada por el espíritu conciliar que esté «loca de amor por su Señor y por todos los hombres».
- **León XIV (en sus catequesis actuales):** Define el Magisterio del Concilio como la **«estrella polar»** que orienta el camino de la Iglesia en medio de la complejidad de la historia. Insta a los fieles a conocerlo de cerca, no por referencias indirectas, sino **releyendo sus Documentos** y reflexionando sobre su contenido.

En conjunto, los Papas coinciden en que el Concilio no es un evento estático del pasado, sino un **criterio de orientación vivo** que invita a la Iglesia a ser un testigo valiente de justicia y paz en el mundo contemporáneo.

Según las fuentes, la lectura directa de los documentos del Concilio Vaticano II es de vital importancia para la Iglesia hoy, principalmente porque permite un conocimiento auténtico y profundo que no dependa de interpretaciones ajenas.

Los puntos clave sobre esta importancia son:

- **Evitar interpretaciones de "oídas":** El Papa señala que es fundamental conocer el Concilio "de cerca", lo cual se logra no a través de referencias indirectas o interpretaciones externas que se han dado con el tiempo, sino **releyendo sus Documentos y reflexionando sobre su contenido**.
- **La "Estrella Polar" del camino eclesial:** Los textos conciliares constituyen el Magisterio que funciona como la **"estrella polar"** u orientación segura para la Iglesia en medio de la complejidad de la historia actual.
- **Redescubrir su belleza y actualidad:** Acercarse directamente a los textos permite valorar su **profecía y actualidad**, reconociendo que sus enseñanzas no han perdido vigencia, sino que son particularmente pertinentes ante los desafíos de la sociedad globalizada.
- **Herramienta para la puesta en práctica:** La relectura es necesaria para seguir buscando caminos y formas de **implementar las intuiciones del Concilio** en la vida cotidiana de la Iglesia.
- **Encuentro con la Tradición y renovación de la misión:** Al profundizar en estos documentos, la Iglesia acoge la rica tradición de su vida y, al mismo tiempo, encuentra el impulso para **interrogarse sobre el presente** y renovar la alegría de llevar el Evangelio al mundo.
- **Profundización en la fe:** Documentos específicos, como la Constitución *Dei Verbum*, introducen al creyente en el punto fundamental de la fe: la relación de amistad con Dios manifestada en Jesucristo.

En resumen, la lectura directa no es un ejercicio puramente académico, sino una **"ocasión valiosa para redescubrir la belleza"** de este evento eclesial y encontrar en él un criterio de orientación para la vida espiritual y la acción pastoral de hoy.

La Constitución dogmática *Dei Verbum* redefine la Revelación divina no como una simple transmisión de ideas o normas, sino como un **diálogo de amistad y una relación de alianza** entre Dios y la humanidad,.

Según las fuentes, los puntos clave de esta visión son:

- **Transformación del vínculo:** El punto fundamental de la fe cristiana que recuerda *Dei Verbum* es que **Jesucristo transforma radicalmente la relación del hombre con Dios**. Se pasa de una relación de servidumbre a una de **amistad**, basada en las palabras de Jesús: «Ya no los llamo servidores... los llamo amigos» (Jn 15, 15),.
- **La iniciativa del amor divino:** Movidio por su gran amor, el Dios invisible habla a los hombres como amigos para **invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía**. Esta revelación es un acto de entrega donde Dios mismo se hace presente para que el ser humano pueda descubrir su verdad más profunda.
- **Naturaleza dialógica:** La amistad con Dios posee un **carácter dialógico**, lo que significa que, al igual que la amistad humana, no soporta el mutismo, sino que **se alimenta del intercambio de palabras verdaderas**,. Dios no solo comunica noticias o información, sino que busca una **comuni3n real** en la reciprocidad,.
- **Conocimiento relacional e histórico:** *Dei Verbum* enseña que Dios no transmite solo verdades abstractas; **Él comparte nuestra historia**,. Al hacerse hombre en Jesucristo, el "Verbo encarnado", Dios se revela a través de palabras y obras, señales y milagros, permitiendo que el ser humano sea "consorte de la naturaleza divina",.
- **La única condici3n es el amor:** En esta nueva alianza de amistad, el amor es la única condici3n, . Esta relaci3n se cultiva principalmente a trav3s de:
 - **La escucha:** Para que la Palabra divina penetre en la mente y el coraz3n.
 - **La oraci3n:** Ya sea lit3rgica, comunitaria o personal, la oraci3n es el espacio donde se vive y se hace crecer este v3nculo.
 - **La vida en Cristo:** Al entrar en relaci3n con el Hijo, el creyente accede al Padre en el Esp3ritu Santo, descubriendo su identidad como hijo de Dios,.

En resumen, para *Dei Verbum*, la amistad con Dios es una **realidad viva y din3mica** que se manifiesta en un encuentro hist3rico y personal, donde el ser humano es invitado a responder con confianza al amor infinito del Creador,,.

Se afirma que la **Tradici3n es una realidad viva** porque, lejos de ser algo "fossilizado" o un conjunto est3tico de reglas del pasado, es una **realidad din3mica y org3nica** que crece y se desarrolla continuamente dentro de la Iglesia.

Según las fuentes, los motivos principales por los que posee esta vitalidad son:

- **Progreso bajo la gui3a del Esp3ritu Santo:** La Tradici3n de origen apost3lico progresa en la Iglesia con la ayuda del Esp3ritu Santo, quien gui3a a los creyentes hacia la "verdad completa" a lo largo de los siglos.
- **Crecimiento mediante la experiencia de fe:** Este desarrollo no es puramente intelectual, sino que surge de la **contemplaci3n y el estudio** de los fieles, as3 como de la "inteligencia m3s profunda" que nace de su experiencia espiritual cotidiana.
- **La analog3a de la semilla:** Siguiendo la visi3n de John Henry Newman, la doctrina cristiana se entiende como una realidad viva que se desarrolla gracias a una **fuerza vital interior**, de manera similar a como crece una semilla.
- **Interacci3n con los lectores:** Citando a San Gregorio Magno, las fuentes destacan que la Sagrada Escritura (que se encarna en la Tradici3n) **"crece con quienes la leen"**, adapt3ndose y revelando nuevas riquezas en cada 3poca hist3rica.
- **Encarnaci3n en la historia:** La Tradici3n no se limita a conservar el dep3sito de la fe, sino que lo **interpreta y encarna** en las coordenadas cambiantes de la historia, respondiendo a los desaf3os de cada tiempo bajo la autoridad del **Magisterio vivo**.

En resumen, la Tradici3n es viva porque la Iglesia, en su vida, culto y doctrina, **perpetúa y transmite a todas las generaciones** todo lo que ella es y todo lo que cree, manteniendo siempre una conexi3n íntima y fluida con la Palabra de Dios.

La Constitución dogmática *Dei Verbum* presenta la relaci3n con Dios no como una simple transmisi3n de verdades abstractas, sino como un **diálogo de amistad y una alianza de amor**. Según las fuentes, este documento resalta que

Dios, movido por su gran amor, habla a los hombres como amigos para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía.

Los aspectos clave de esta relación, según se detalla en las fuentes, son los siguientes:

- **Transformación de siervos a amigos:** Jesucristo es quien transforma radicalmente el vínculo entre el ser humano y el Creador, permitiendo que pasemos de una relación de servidumbre a una de **amistad verdadera**, donde el amor es la única condición de la nueva alianza.
- **Conocimiento relacional e histórico:** Las fuentes explican que la Revelación no es solo un conjunto de ideas, sino un proceso en el que Dios **comparte una historia** con la humanidad y se entrega a sí mismo para llamarnos a la comunión en la reciprocidad.
- **Carácter dialógico:** Al igual que sucede en la amistad humana, la relación con Dios no soporta el mutismo, sino que se alimenta y consolida mediante el **intercambio de palabras sinceras**.
- **Dinamismo de escucha y respuesta:** Esta relación exige cultivar primero la **escucha**, para que la Palabra divina penetre en el corazón, y responder a través de la **oración** (litúrgica, comunitaria y personal), la cual permite al hombre revelarse a sí mismo ante Dios.
- **Identidad filial en Cristo:** A través de Jesús, el mediador y plenitud de la revelación, el ser humano descubre su **verdad más profunda** y su identidad como hijo de Dios, obteniendo acceso al Padre en el Espíritu Santo y convirtiéndose en "consorte de la naturaleza divina".
- **Confianza y abandono:** Entrar en relación con Cristo permite al creyente conocer al Padre de tal manera que puede abandonar toda su existencia en Él con **confianza en su amor infinito**.

En resumen, las fuentes indican que la **Dei Verbum** propone una relación viva y personal donde Dios sale al encuentro del hombre para establecer un vínculo de **intimidad y salvación**.

Jesucristo ocupa un lugar central en la revelación divina, ya que es, al mismo tiempo, el **mediador y la plenitud de toda la revelación**. Según la Constitución dogmática *Dei Verbum*, la importancia de su mediación se manifiesta en los siguientes puntos:

- **Dios se hace hombre y comparte nuestra historia:** A través de Jesucristo, el Verbo encarnado, Dios no se limita a transmitir ideas abstractas, sino que **Él mismo se hace hombre** para compartir la historia humana y salir a nuestro encuentro de forma personal.
- **Revelación integral y personal:** Jesús revela al Padre mediante su **total presencia y manifestación personal**. Esto incluye no solo sus palabras y enseñanzas, sino también sus obras, señales, milagros y, de manera culminante, su muerte y gloriosa resurrección. La revelación se completa finalmente con el envío del **Espíritu de la verdad**.
- **Acceso a la naturaleza divina:** Gracias a la mediación de Cristo, los hombres tienen **acceso al Padre en el Espíritu Santo**, convirtiéndose en «consortes de la naturaleza divina». En el Hijo, somos introducidos en la propia relación de Jesús con el Padre.
- **Descubrimiento de la identidad humana:** En Jesucristo, el ser humano descubre su **verdad más profunda y su identidad como hijo de Dios**, al haber sido creado a imagen del Verbo eterno. Él manifiesta la verdad íntima acerca de nuestra salvación.
- **La humanidad de Jesús como canal:** La comunicación de la verdad de Dios se realiza a través de la **humanidad íntegra de Jesús**; su cuerpo real y su manera de habitar el mundo son el medio por el cual percibimos y sentimos la realidad divina.
- **Relación de confianza absoluta:** La mediación de Cristo permite que el creyente conozca a Dios de tal modo que puede **abandonar toda su existencia en Él con confianza** y seguridad en su amor infinito.

En resumen, Jesucristo es el mediador definitivo porque en su persona se restablece el diálogo entre Dios y la humanidad, transformando nuestra relación con el Creador en una **alianza nueva y eterna de amistad**.

La noción de la Iglesia como **"Pueblo de Dios"** es uno de los redescubrimientos fundamentales del Concilio Vaticano II, que transformó la autocomprensión de la Iglesia y su misión en el mundo contemporáneo.

Según las fuentes, este concepto implica los siguientes significados profundos:

1. Un Misterio de Comunión y Unidad

El Concilio no ve a la Iglesia simplemente como una organización jerárquica, sino como un **«misterio de comunión y sacramento de unidad entre Dios y su pueblo»**. Esta visión resalta que:

- La Iglesia es el ámbito donde Dios, como Padre, llama a todos en Cristo para ser sus **hijos e hijas**.
- Esta relación no es de servidumbre, sino de **amistad**, donde Dios nos hace semejantes a Él en su Hijo.
- Como Pueblo de Dios, los fieles son hechos «consortes de la naturaleza divina» a través del Espíritu Santo.

2. Participación Activa y Consciente

Uno de los efectos más visibles de entender a la Iglesia como Pueblo de Dios fue la reforma litúrgica. Esta puso en el centro la **«participación activa y consciente de todo el Pueblo de Dios»** en el misterio de la salvación. Esto significa que:

- La vida de la Iglesia no es responsabilidad exclusiva de unos pocos, sino de **todos sus miembros**.
- Se promueve una **reforma eclesial en clave ministerial**, donde cada persona aporta desde su identidad y vocación.

3. Identidad Colectiva y Testimonio

Ser el Pueblo de Dios otorga una identidad compartida que se manifiesta en la acción externa:

- Este pueblo está llamado a ser **testigo valiente de la justicia y de la paz** en medio de los desafíos actuales.
- Es una Iglesia que, como pueblo, se abre al diálogo con la humanidad, haciendo suyas las **esperanzas y angustias de la gente** y colaborando en la construcción de una sociedad más fraterna.
- Se define como una comunidad que "se hace palabra", "mensaje" y "coloquio", comprometiéndose con el ecumenismo y el diálogo interreligioso.

4. Una Realidad Viva y Orgánica

Las fuentes describen a este pueblo no como una estructura estática, sino como una **«realidad viva y orgánica»**.

- La Palabra de Dios está escrita **«en el corazón de la Iglesia»** (en su pueblo) antes que en documentos materiales.
- A través de su vida, su culto y su doctrina, este pueblo perpetúa y transmite a todas las generaciones todo lo que es y todo lo que cree.

En conclusión, que la Iglesia sea el "Pueblo de Dios" significa que es una comunidad de hijos de Dios que, en comunión y amistad con su Señor, participan activamente en la vida divina y asumen la responsabilidad compartida de llevar el Evangelio al mundo.

La Constitución dogmática **Dei Verbum** es uno de los documentos más importantes del Concilio Vaticano II y se centra fundamentalmente en la **divina Revelación**, abordando cómo Dios se comunica con la humanidad y cómo esa comunicación se transmite a través del tiempo.

Según las fuentes, los temas específicos que aborda son:

1. La naturaleza de la Revelación: Un diálogo de amistad

- **Revelación como encuentro personal:** Dios no solo comunica ideas o noticias, sino que se revela a sí mismo movido por su gran amor.
- **Amistad con Dios:** El tema central es que Dios habla a los hombres como a amigos para invitarlos a la comunicación con Él.
- **Carácter dialógico:** La Revelación posee un carácter de diálogo que no soporta el mutismo; se alimenta del intercambio de palabras verdaderas que crean comunión entre las personas.
- **Superación del pecado:** Explica cómo, tras la ruptura del diálogo por el pecado, Dios buscó restablecer la alianza de manera definitiva en Cristo.

2. Jesucristo: Mediador y Plenitud de la Revelación

- **Cristo como centro:** Jesús es presentado como el mediador y, al mismo tiempo, la plenitud de toda la Revelación.
- **Revelación a través de la humanidad de Jesús:** Dios se da a conocer no solo con palabras, sino mediante la "total presencia y manifestación personal" de Jesús: sus obras, señales, milagros, muerte y resurrección.
- **Conocimiento relacional:** A través de Cristo, el ser humano descubre su verdad más profunda y su identidad como hijo de Dios, accediendo al Padre en el Espíritu Santo.

3. La transmisión de la Revelación: Escritura, Tradición y Magisterio

- **Un único depósito sagrado:** La Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición están íntimamente unidas y compenetradas, proceden de la misma fuente divina y tienden a un mismo fin.
- **Dinamismo de la Tradición:** La Tradición no es algo estático o "fossilizado", sino una realidad viva que progresa en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo y la experiencia de fe de los creyentes.
- **Función del Magisterio:** El Magisterio vivo de la Iglesia tiene la autoridad de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, actuando en nombre de Jesucristo.
- **La primacía de la Palabra:** Se subraya que la Palabra de Dios está escrita "en el corazón de la Iglesia" antes que en instrumentos materiales.

4. La respuesta del hombre a Dios

- **La escucha y la oración:** El documento destaca que la primera actitud del creyente debe ser la **escucha** para que la Palabra penetre en el corazón.
- **Relación de confianza:** La Revelación invita al hombre a una respuesta de fe que se traduce en abandonar toda su existencia en manos de Dios con total confianza.
- **Vida espiritual:** La lectura orante del Evangelio y la meditación son esenciales para que la amistad con el Señor se consolide y no se desgaste por las desatenciones cotidianas.

La relación entre la Sagrada Escritura y la Tradición viva es de una **unidad íntima y profunda**, de tal manera que ambas están entrelazadas y no pueden subsistir la una sin la otra,. Según las fuentes, esta relación se define por los siguientes puntos fundamentales:

1. Una misma fuente y un mismo fin

La Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición proceden de la **misma fuente divina**,. Al surgir de un origen común, ambas se comunican entre sí, forman «en cierto modo un todo» y tienden hacia el **mismo fin**, que es la salvación de las almas bajo la acción del Espíritu Santo,.

2. El único depósito sagrado de la Palabra

Juntas, la Escritura y la Tradición constituyen un **«único depósito sagrado»** de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia,.

- Este depósito no es algo estático; es una realidad de naturaleza espiritual y viva que la Iglesia debe custodiar e interpretar fielmente a través del **Magisterio vivo**.
- La Tradición ramifica la Palabra de Dios a lo largo de la historia, encarnándola en las coordenadas cambiantes de cada época,.

3. La primacía del "corazón de la Iglesia"

Una idea clave que recogen las fuentes es que **«la Sagrada Escritura está escrita en el corazón de la Iglesia antes que en instrumentos materiales»**. Esto significa que la Palabra de Dios fue primero vivida y transmitida por la comunidad (Tradición) antes de ser fijada en el texto sagrado.

4. Un dinamismo de crecimiento mutuo

La relación entre ambas es dinámica y orgánica, lo que se explica a través de varias imágenes:

- **La Escritura crece con quien la lee:** Citando a San Gregorio Magno, las fuentes indican que la comprensión de la Escritura se enriquece a través de la experiencia de fe de los creyentes dentro de la Tradición.
- **La fuerza vital interior:** Al igual que una semilla que se desarrolla, la Tradición progresa en la Iglesia gracias a una «fuerza vital interior» y a la ayuda del **Espíritu Santo**.
- **Inteligencia de las cosas espirituales:** La comprensión de la Palabra escrita se profundiza mediante la contemplación, el estudio de los fieles y la predicación de los sucesores de los apóstoles,.

En conclusión, la Sagrada Escritura y la Tradición viva son dos formas en que la Palabra de Dios se hace presente; la Escritura es la Palabra fijada por escrito, mientras que la Tradición es esa misma Palabra **vivida, custodiada y transmitida** por la Iglesia a todas las generaciones,.

El Magisterio garantiza la interpretación auténtica de la Palabra de Dios a través de la autoridad que ejerce **en nombre de Jesucristo**, asegurando que el mensaje revelado se mantenga fiel a su origen.

Según las fuentes, esta garantía se sustenta en los siguientes pilares:

- **El Carisma de la Verdad:** Los sucesores de los apóstoles han recibido un «**carisma seguro de la verdad**» a través de su predicación, lo que les permite custodiar e interpretar rectamente las enseñanzas de la fe,.
- **La acción del Espíritu Santo:** El Magisterio no actúa por cuenta propia, sino bajo la guía del **Espíritu Santo**, quien conduce a la Iglesia hacia la «verdad completa» y asegura que la interpretación de la Escritura y la Tradición contribuya eficazmente a la salvación,.
- **Custodia del Depósito Sagrado:** El Magisterio tiene el deber de conservar intacto el «**depósito de la fe**», un término que implica la obligación jurídica y espiritual de transmitir la fe sin alteraciones,. Este depósito es custodiado por el Magisterio vivo como una «**estrella polar**» que orienta a la Iglesia en la historia,.
- **Unidad con la Escritura y la Tradición:** El Magisterio no está por encima de la Palabra, sino a su servicio; su función es interpretar el **único depósito sagrado** formado por la Sagrada Escritura y la Tradición, las cuales están tan unidas que no pueden subsistir independientemente,.
- **Interpretación en la Tradición Viva:** La interpretación auténtica se realiza reconociendo que la Tradición es una **realidad dinámica** que progresa con la ayuda del Espíritu Santo, la contemplación de los fieles y el estudio de quienes tienen la misión de enseñar.

En conclusión, el Magisterio salvaguarda, interpreta y encarna la Palabra de Dios para que esta pueda ser comunicada a todas las generaciones en su **riqueza y verdad integral**,.